

NUMERO 10 Cts.
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BALLESTER, 32



CULTURA OBREIRA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA, ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA
Y DE LOS SINDICATOS DE ALBAÑILES Y DE TRANSPORTES MARÍTIMOS Y TERRESTRES
APARECE LOS SÁBADOS

AÑO II

Núm. 23

Palma de Mallorca 17 de Enero de 1920

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. 0'80 Ptas, al mes
Fuera de la Capital, 1'00 " trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'00 pts. anual

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

SOBRE LA LUCHA SINDICAL

No nos asombra el que toda la prensa burguesa, y buena parte de la obrera, trate de obstruir la sublime obra de los valientes y abnegados camaradas que forman la vanguardia de los reivindicadores modernos; no nos sorprenden las desesperadas exclamaciones de protesta de la burguesía y de los burócratas ante la agresiva actitud tomada por los ilotas de hoy; no nos extraña el que todos los mantenedores del regimen actual tiemblen de pavor ante el formidable auge que va tomando el sindicalismo. Ese afán de obstruir, esas exclamaciones y ese pánico ante el avance sindicalista, son tan lógicos en los que medran en esta sociedad, como lo son en los marineros ante un imponente y arrollador huracán que se avecina. Se acerca la desaparición de los que no producen cosas útiles. El sindicalismo no admite medias tintas. Los productores a un lado y los parásitos al otro. Deslindación completa de campos.

Los sindicalistas, mil veces más humanitarios que la burguesía, no quisieran tener que derramar ni una gota de sangre para poner en práctica sus teorías. Si se registran algunos atentados hay que hacer responsables de ellos a los patronos por su intransigencia ante las justas peticiones de los trabajadores y por el infame lock-out que han declarado a estos, cuyo objeto no es otro que el rendir por el hambre y la miseria a los obreros. Se quita el derecho a vivir a los más laboriosos, a los que más derecho tienen a la vida, mientras que los que nada producen se ven colmados de todo cuanto bueno se encierra en el mundo, y gozan de la vida en toda su plenitud. Esto es una infamia inconcebible, el mayor de los absurdos. Supuesto que el trabajo es una necesidad imperiosa de la vida, el que, pudiendo, no trabaja, no tiene derecho a la

vida. De aquí se deduce que solo una clase tiene razón de subsistir, la de los trabajadores. Todas las demás tienen que desaparecer. Al afirmar que todas las clases privilegiadas han de ser eliminadas de esta sociedad, no queremos decir que deba atentarse en lo más mínimo a la existencia ni a la libertad, basada en la justicia, de los miembros que las integran, no; solo queremos que estos se conviertan en trabajadores y que cumplan con su deber.

Sentimos vivamente que por ignorancia o adrede, se dé una torcida interpretación a nuestras ideas y a las frases que solemos publicar en las columnas de este semanario, como ha hecho recientemente un colaborador de un periódico local refiriéndose a las palabras *destruir y demoler*, vertidas por nosotros. Si, queremos destruir y demoler el regimen actual, porque creemos es de los más injustos e infames; queremos destruir la religión, porque propaga un cúmulo de errores y es un dique para el progreso; queremos destruir el capital porque esclaviza y explota a los trabajadores, y es causa de multitud de injusticias y desmedidos egoísmos; queremos destruir el estado, porque atropella y tiraniza y es el sostenedor de los privilegios; pero este nuestro afán de destrucción se limita meramente a las instituciones actuales, jamás a los miembros que las integran, cuya existencia respetamos porque la consideramos sagrada. Pero si se nos acosa hasta el punto de negársenos todo derecho a vivir; si se nos declara un lock-out; si se nos dice: —moríos ahí de miseria y de hambre, perros indecentes, ya que no queréis dejar de ser nuestros eternos esclavos! —¡ah!, entonces nació en nuestra conciencia la más formidable rebeldía, al ver que se nos niega el más sagrado de los derechos, cual es el derecho a la vida, y una nube roja nos ciega la

vista y corremos con locura a arrebatarnos los derechos que nos usurpan nuestros explotadores, sin reparar en los que puedan caer; es necesario que caigan, ante todo está el derecho a la vida.

Somos rebeldes ante cualquier opresión, venga esta de donde quiera, y sobre todo nos rebelamos ante la política, porque vemos es esta la base de todas las opresiones y tiranías. Por eso somos antipolíticos y por eso queremos destruir y demoler a la política obrera (no a la organización netamente obrera, como pretenden divulgar algunos elementos), porque se está formando dentro los mismos moldes de los partidos más reaccionarios, y, por lo tanto, como estos resultaría al fin un foco de inmundicia, aun concediendo que sus *leaders* fueron de lo más puritano.

La única doctrina capaz de satisfacer las aspiraciones del hombre noble y amante de la justicia es la anarquía o sea un regimen basado en el libre y mutuo acuerdo, y en el que cada cual consume según sus necesidades. Y a la anarquía vamos, pese a quien pese, y el sindicalismo es el mejor medio que ha de conducirnos a la realización de nuestro carísimo ideal. Nada de ingerencias extrañas en los conflictos que surjan entre el capital y el trabajo. Nada de influencias políticas. El sindicalismo basado en la acción directa es el único medio que puede resolver la cuestión económica, y una vez resuelta esta, enseguida lo estarán, también, todas las demás. La política sería una eterna tiranizadora.

ANTONIO J. TORRES

Las dos Tribunas

Los catalanes no podrán olvidar jamás al famoso y elocuente orador de la tribuna popular que llegó a acaudillar a aquel partido radical republicano y que en sus filas formaron hasta los socialistas y anarquistas que convencidos y ciegos llegaron hasta el fanatismo de aceptar la política como medio. Sin dejar de ser revolu-

cionarios se llevaron a cabo campañas admirables, llegando a libertar los sentenciados por el atentado de la calle de Cambios Nuevos.

D. Alejandro Lerroux García, en la detención de Molato en Francia por el atentado regio, prestó declaraciones como testigo, manifestando que él había visto con sus propios ojos víctimas atormentadas y que se habían descubierto proyectos y planes terroristas combinados por las autoridades españolas. La prensa burguesa de todos los matices puso el grito en el cielo considerando que ridiculizaba su patria.

En el proceso de Francisco Ferrer y Guardia, en el diario «El Progreso» se abrió una campaña titulada «La verdad en marcha» y se nombró al abogado Emillano Iglesias para defenderle.

En los mítins eran aplaudidos por el pueblo con un entusiasmo delirante, hasta podríamos decir que se experimentaba una locura personal por el jefe y caudillo que, inteligente y observador, había pulsado a la multitud y conocía su psicología: «Minaremos la montaña de Montjuich», «La propiedad es un robo», «El automóvil es el símbolo de la burguesía», «Aquí no hay nada respetable; la magistratura prevarica», «La religión es un comercio; debemos levantar el velo a las monjas para elevarlas a la categoría de madres». Este lenguaje enardecía al pueblo revolucionario y con él marchaban «al Coll» para firmar la disciplina y organización del partido.

Declaró en público: —Soy el árbitro de Barcelona, — y Salmerón dijo que Lerroux era la piedra angular del templo republicano.

Se forma la solidaridad catalana y Lerroux se pone frente a ella y en un acto público celebrado en el teatro «Novedades» expone que siempre estará al lado de los explotados.

Su existencia corrió peligro en Rubí; la casa del guerrillero Pelet se vio sitiada por los catalanistas armados que abrieron el fuego contra las ventanas intentando prender fuego a la casa. La indignación era a consecuencia de que en la carretera de Sans se había hecho una descarga contra un coche en el cual iba Salmerón y Cambó, quedando herido de gravedad el segundo.

En aquella época Lerroux era considerado como un elemento disolvente, anarquizante. Publicó una serie de artículos, entre ellos uno titulado «Los Cocodrilos», recibiendo felicitaciones de los elementos progresivos. En las luchas electorales, no reparó en medios para acabar con el caciquismo de Comas y Casals, Planas y Mas-Ferrer, disponiendo hasta de la gente del hampa, con el objeto de vigilar los distritos de perseguir al Nelo, romper

Biblioteca Provincial
Palma

las urnas donde los radicales fueran vendidos, y cuya gente acudillaba Ardíd. De triunfo en triunfo, llegaron sus esfuerzos a contar con una mayoría en el municipio, y su actuación política es conocida.

En lo que se refiere a administración, se puede decir que adquirieron un botín.

Cuando D. Alejandro, por no verse encarcelado, partió para América, vivió de la suscripción y cuota de su partido, sin reparar que aquel sacrificio merecía el jornal de los obreros; pero aquel hombre que en las columnas del periódico, y con su ardiente palabra en la tribuna pública, con su iniciativa, su oportunidad y su valentía, a pesar de que, como él decía, no había habido ningún partido, ni ningún hombre tan calumniado ni odiado como él, se abrió paso en lacarrera política.

Ya diputado, pronunció discursos de tonos radicales en la tribuna nacional; se hizo suya la revolución de la semana gloriosa, que hoy considera trágica; es decir, que después de sus evoluciones, se siente gubernamental, conservador y dice: que no le temblaría su mano para firmar setenta penas de muerte; cree que debe anularse el jurado; en el Congreso le aplauden las derechas y dos grandes de España le felicitan.

Hoy, Lerroux, es riquísimo; pide al poder; ¿...? Es el resultado maravilloso de la política. Engañó al pueblo como todos los políticos. Aprende y no olvides desheredado obrero que la experiencia te aproveche; te aconsejaron que te agitaras y después te llamaron criminal.

EL DUENDE ROJO

Para que toda España se entere

Los sucesos sangrientos de la Cárcel de Barcelona

COMPAÑEROS DE LA FEDERACION LOCAL

Salud.

Conforme os habíamos prometido daros una relación detallada de los sucesos ocurridos en esta Cárcel, vamos hoy a informaros en detalle del asesinato coactivo ejecutado por los miserables que se llaman empleados del Cuerpo de Penales. Empezaremos por los nombres de estos asesinos: Fermín Díaz, Daniel Luis, Carlos Caballero, Tomás Segó, Ventura Lahera, Muñoz, Meis, Cañamares, Calvo, Rosique, Abad, Ramos, los Gámez, Cristóbal Fernández, Rabillo, Torrentera, Varea, Cuadrado, Montesinos, Mario Espinosa, Oterino (a) Pasos Largos, Laucher (a) Matarratones, Martín de la Cruz, Gil Carrillero, Maiz, Niño, Cortés, Calderón, Pons, Angel Angulo, el llamado D. Luis, encargado del Económico, Tortosa, Gascón, Casals.

Estos son los que más se distinguieron en la masacre, sobresaliendo entre ellos el Daniel Luis, el Muñoz, Rosique, Ventura Lahera, Tomás Segó, Ramos y Gascón, que capitaneaban grupos; los demás, todos sin excepción, todos, llevan las manos chorreando sangre. Vamos a los hechos. El director interino, Fermín Díaz, parece ser el alma del tenebroso complot para saciar los instintos de fiera de que están dominadas estas gentes.

Os decíamos en nuestra anterior que el desorden fue aparente y fabricado; hoy ratificamos lo dicho y comentamos los sucesos.

Por la tarde iba desarrollándose la vida normal del establecimiento sin que el más leve incidente turbara el orden de la casa, cuando el oficial de la guardia exterior hizo dos disparos contra una ventana e hizo las demás tonterías que os decimos en la otra. Después

del cotidiano rancho de la tarde, unos cuantos chiquillos de la primera galería empezaron a gritar para que les concedieran tener las puertas abiertas, en atención a ser el día de Navidad y que todos los años ocurría. Debemos hacer constar que la petición a los empleados de la Cárcel nadie se la había hecho, pues ya se proveía una negativa y los presos se resignaban a ser encerrados a la hora ordinaria sin pedir nada, ni mucho menos protestar. Sobre las cinco y media o seis menos cuarto, cuando todo el mundo estaba encerrado y sólo los ordenanzas y destinos estaban por las galerías, un pequeño número de celdas de la primera fueron golpeados con los banquillos, siendo los demás presos sorprendidos por el griterío que en la misma producían un grupo de ordenanzas y algunos empleados, todos los cuales se corrieron a las demás galerías vociferando: «¡Animo, compañeros! ¡Secundad el plante! ¡Plante, plante! ¡¡Socorro!! ¡Asesinos!» y otros gritos de alarma e incitación que indistamente lanzaban presos y empleados para excitar los ánimos de todos los reclusos, haciéndoles creer en algunos de los atropellos que con tanta frecuencia se dan en estas casas.

En las demás galerías se oyeron algunos golpes y entonces entraron los soldados; un toque de atención bastó para que en la Cárcel reinara el silencio; todos los ordenanzas y destinos fueron encerrados y en muy pocos instantes la fuerza se retiró por haber constatado el orden más absoluto; pero apenas se hubieron marchado los soldados, una nube de policías, de paisano unos, de uniforme otros y algunos guardias civiles, acompañados de empleados, empezaron a abrir celdas (es mentira, y grande, lo que se dice de que los presos abrieron sus celdas; esto es absolutamente imposible, pues lo mismo la puerta que el ventanillo estaban cerrados con llaves y cerrojos); empezaron, decimos, a abrir las celdas de la primera galería y apalearon a algunos reclusos: los primeros que se hallaron. En una celda había un incomunicado del Sindicato mercantil; nada hizo, nada pedía, y también le dieron una paliza bárbara.

Fué entonces cuando, a los gritos de ¡socorro! respondieron los gritos y golpes en las puertas de los demás reclusos, y fué entonces cuando por arte de magia aparecieron en el exterior batallones y escuadrones que rodeaban la Cárcel, al mismo tiempo que se evaporaba la Policía y entraba nuevamente la fuerza, esta vez haciendo fuego sobre todas las galerías, en las que no había absolutamente nadie.

Las primeras descargas, los gritos de los empleados, las desgarradoras demandas de los presos atropellados, hicieron por un momento recrudescer los golpes en las puertas de las que fueron desencajados algunos ventanillos, diez o doce en total; pero esto terminó enseguida; las descargas se sucedían con furia; se hicieron más de cincuenta, dirigidas a las puertas de las celdas, y poco después ya en la Cárcel no se oyó la más pequeña protesta.

(Para entonces ya estaban en la Cárcel todas las autoridades que señalan los periódicos; estuvieron hasta las diez y media presenciando salvajadas, siendo el gobernador el que se reía a carcajadas y aplaudía cuando por las escaleras bajaba algún preso rodando, magullado y con la cabeza abierta).

Restablecida la quietud, uno de esos silencios tristes que dan congoja, se prolongó un buen rato, y podría darse por terminado el escandaloso incidente; pero no se había logrado el propósito, que era provocar a los presos por cuestiones sociales y que en número de noventa ocupamos los talleres 2 y 3, y que, aunque pareciera extraño, nada oímos ni supimos hasta el siguiente día.

Como la protesta de los «sindicalistas» no se producía, hubieron de empezar la represión —ya innecesaria— por donde hubieran querido que terminara, y en grupos de ocho a quince se dirigieron los empleados a las galerías, cuyas bocas estaban guardadas por soldados, y en presencia de las autoridades,

que estaban en el kiosco central, comenzó la tragedia más criminal que puedan imaginar cerebros humanos. Fueron a una celda la abrieron; dentro estaba acostado el preso Juan Alcañiz; entraron dos facinerosos, quedando los restantes ocultos en la galería. «A ver, gritaron, levántate, que el director te llama». Todos iban armados de pistolas en una mano, y un garrote, un pie de cama o de banco en la otra; el desgraciado se vistió a toda prisa, le empujaron hacia fuera y, al dar el primer paso fuera de la celda, un garroteazo en la cabeza le hizo caer sin sentido; se ensañaron en él cobardemente, como fieras; le arrastraron por la galería y le llevaron al sótano, donde fué arrojado en celda de castigo, no sin antes volver a ser apaleado.

Un momento después entraba gravemente herido y arrojado desde lo alto de la escalera, «El Chimo», un niño al que se le hizo rodar a estacazos, y que, una vez caído, le hicieron un disparo de pistola que le hirió en la cara; fué tirado encima del anterior, y a por otro; éste fué Antonio Vidal; le encontraron en la cama también; unos porrazos en la cabeza y apaleamiento; tuvieron que arrastrarle fuera de la celda; le dejaron tirado boca abajo y le hicieron un disparo que penetró por la espalda.

Desde este momento no es posible llevar la relación por orden; ningún preso se rebeló; ninguno pudo dar más de dos gritos, pues todos los golpes primeros iban dirigidos a la cabeza, a matar, decían ellos, y por muertos los dejaban.

De todas las galerías rodaban hombres moribundos, y tras de ellos se tiraban fuera de la celda los enseres que el preso tenía: ropas, velas, platos, escobas, libros, todo caía en medio de la galería en confusión; después han dicho que los presos habían utilizado aquello como proyectiles, cuando les hemos visto durante toda la noche tirando trastos a las galerías, rompiendo puertas y destornillando las cerraduras; esto se hacía aún al día siguiente, después de estar aquí el juez de instrucción. Una furiosa borrachera de sangre se había apoderado de los empleados. El presidente de la Audiencia se marchó gritando que tales infamias no se podían tolerar; esto es un asesinato decía; pero nadie le hizo caso; el gobernador y demás autoridades gozaban; los empleados seguían sus bazañas; el mismo director interino mandaba que le presentaran algunos reclusos, a los que golpeaba hasta cansarse, y después vociferaba: «Matadlo bajo mi responsabilidad, matadlo». Los ayudantes y algunos empleados, bastantes de ellos con barrótes de hierro, caían sobre el preso, hundiéndolo a golpes. Una horrenda noche de San Bartolomé para los presos.

Las celdas de castigos estaban llenas de heridos, todos graves, amontonados; no dando abasto el servicio de enfermería para recoger los caídos, se les llevaba a esas fatídicas celdas donde en tiempo normal caben ocho (las ocho celdas son muy estrechas); se amontonaron cincuenta, y allí desangrándose, estuvieron algunos sin asistencia hasta el día siguiente al medio día.

¿Qué delito habrían cometido aquellos hombres? Algunos golpearon la puerta de la celda; otros gritaron creyendo a sus compañeros atropellados; la mayoría ni una ni otra cosa, callaron porque presentían la horrible combinación.

Hoy se les llama indisciplinados para justificar el crimen. La indisciplina de esos hombres consiste en lo siguiente: Uno, que hace seis meses que tuvo la osadía de reclamar algún paquete de tabaco o comida que el empleado se quedaba con ello, pues ahora pagaba con sangre, quizá con la vida, la reclamación; otros les tenían «calados», porque nunca daban dinero o ropas a los empleados; todo el que alguna vez, de un año a esta parte, había hecho alguna petición o bien había impedido que le quitasen algo, ahora aparecía como revolucionario.

Y es que lo que esta gente llama orden y disciplina, es el robo, el palo y la celda de castigo. Un ejemplo.

Daniel Luis, empleado de la tercera galería, procede de Sabadell, donde en 1917 hizo abortar a palos a una mujer presa porque le negó algo que ese criminal exigía; en la misma Cárcel reventó a palos a un hombre porque sí; todos los presos de allí recordarán las palizas recibidas. Aquí va de celda en celda pidiendo 25 pesetas a los presos por permitirles salir a barrer la galería; al que no las tuvo, o no las dió esta Navidad se le ha reventado la cabeza: lleva puestas las botas de un preso y el abrigo de otro que no tenían nada que dar, en recompensa están en la enfermería gravemente heridos.

La vida de este miserable es una serie ininterrumpida de asesinatos y bajezas. Y todos los que hoy tiene la Cárcel Modelo de Barcelona son idénticos; el que menos tiene en su haber muchos más robos y asesinatos que todos los presos juntos.

Hasta ahora no hubo ningún muerto, aunque algunos morirán: el número de heridos pasa de cien, de los cuales 28 están en la enfermería y 34 en los sótanos; además en todas las galerías hay «escarmentados» que están en su celda porque no caben en ningún otro sitio; pisos enteros han quedado vacíos, y otros, como el primer piso de la cuarta, donde no ha quedado un hombre sano.

Y calculo lo envalentonados que están los asesinos en su impunidad; las bofetadas, los insultos de burdel, los golpes de todas las formas vuelven a estar a la orden del día; este es el orden, esto es la disciplina.

Tanto horror clama venganza; los cien y pico heridos, el continuo ultraje a todos desde entonces, el peligro inminente en que están los presos sociales de ser masacrados, la dignidad de nuestras ideas exige que esto no quede impune. Estos asesinos tienen familia que trabaja en fábricas y talleres: algunos están asociados. Compañeros, su contacto mancha de sangre.

LOS PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES

Talleres, 28-12-19.

Nota.—Si os conviene saber los nombres de todos los heridos, os los mandaremos.

Otra.—Un periódico, «Las Noticias» hace una información tan llena de mentiras, que se impone se le exija rectifique; ningún preso salió de su celda; ningún preso salió a los patios; a nadie se le ocupó una arma, ni se tiró ningún petardo, noticias como esas, si se toleran, constituyen la vergüenza de un pueblo, más aún cuando con ellas se trata de justificar el asesinato de muchos hombres, que ni con la palabra pueden defendense.

Vale.

De España Nueva.

La revolución se acerca

La antorcha luminosa, que desde Oriente va alumbrando a la Europa entera, aumenta progresivamente.

Diariamente y en todas partes se oyen los toques de atención pidiendo paso a la libertad por nosotros tan deseada.

Apesar de todas las restricciones de la clase patronal y las amenazas del caciquismo gubernamental, ansioso de mancharse de nuevo con la sangre proletaria, apesar de atropellar en todas partes a los obreros lanzados a la calle por sus patronos; apesar de ser encarcelados diariamente una infinidad de compañeros; apesar de vivir en la más cruenta y desesperada situación, estos obreros sin pan y sin hogares, los vemos que resisten en su encarnizada lucha, lucha que de transitoria pasará a definitiva.

Green todas estas instituciones políticas, religiosas, burguesas, y en una palabra, todas estas categorías que se dicen de alta estofa, que con sus malos tratos, con estos procedimientos tan inicuos, tan antihumanos, tan despóticos y tiranos, con todas sus amalgamas y juegos de prestidigitación, van a pagar la voz de los hambrientos que gritan en su desesperación: —Queremos pan!

¡Queremos libertad! ¡Queremos cambiar de vida! ¡No queremos ser esclavos!—pero no; no lo conseguireis. Aunque contestéis a estas exclamaciones con lock-outs, encarcelamientos y persecuciones para que continúe ese régimen podrido, no conseguireis vuestros deseos. No os valdrá que os pongáis tan altaneros e intransigentes. La hora de vuestras recompensas se acerca; no está muy lejano el día en que dareis estrecha cuenta de vuestros actos.

Tened en cuenta el hambre y la miseria que por vuestra causa está sufriendo la humanidad entera. Esta hambre y esta miseria que por vuestro desmedido egoísmo se padece darán sus frutos. Vuestra miserable obra será reducida a cenizas el día que estalle la revolución.

Vosotros, todos los que contribuis con todos vuestros sentidos, y con toda la mala fe que se puede concebir, temblad ante vuestras injusticias.

Este lock-out últimamente declarado, es la firma de vuestra sentencia.

Seguid pues, burgueses empedernidos; haced que perezcan de hambre vuestros esclavos, apretad vuestros grillones, oprimid a los obreros, haced cuanto esté a vuestro alcance, aprovechaos ahora que andais a la vanguardia. Seguid con lock-outs, estados de guerra y haciendo encarcelar a los obreros; pero tened en cuenta que ya estalló la primera chispa y que la revolución se acerca.

JAIME MÁS
Palma Enero 1920

A modo de consejo

En el periodo de la juventud, en esa edad en la cual el hombre y la mujer lo cifran todo ilusoriamente a la esperanza, se deja por lo general en el más completo abandono el tan perentorio e indomable problema social económico. A mi entender, es el defecto más grave de que adolece la juventud de hoy, como adoleció la juventud pretérita, pues que su raciocinio no pasó más allá del comer y procrear; el trabajo siempre le fué una carga muy pesada, a consecuencia de la explotación de que fué víctima, sin darse perfecta cuenta de que sus planes ilusorios, son el producto íntegro de su ignorancia, de lo que se percató una clase que llamándose privilegiada, sometió a su tutela y explotación a la numerosa, pero estúpida e idiota juventud ilusa.

Yo digo: juventud, instruyete; juventud trabajadora, estudia y estudiate a ti misma, y aprende a formar juicios de comparación, encaminados a conocer las distintas esferas sociales que pueblan el globo que habitas y conocerás las que te son dañinas, ya que su sostenimiento es demasiado dispendioso.

No te forjes ilusiones, juventud; no sueñes; despierta a la realidad, pues la vida no es ni una ilusión, ni es un sueño; mas que todo, es una acción creadora, descrita por muchos pensadores y que está de acuerdo con toda lógica natural.

Es preciso que la razón sea en ti; es preciso que hagas conciencia de ti misma, y te evitarás todo ese malestar que se observa en ti.

Y, si por el contrario, desatiendes a estas lógicas observaciones; si te obcecas más y más, en permanecer alejada de todo acto de cultura; si quieres seguir sumida en la más espantosa oscuridad, juventud caótica de Baleares, solo mereces ser considerada, incluyendo tus tutores, en la escala zoológica animal de los monos sin cola, los cuales aun en su estado salvaje, si se les viste y calza, son capaces a efectuar cual trabajo manual, todos los gestos y ademanes de su prójimo.

Para terminar te diré que si sientes alguna vez el ideal que ha de emanciparte de la tutela tiránica y despótica de los que gobiernan, apóyate en la lógica y la razón que sostienen una minoría juvenil que siente y piensa, y te enseñará a huir de las filas, cuyos jefes políticos, siempre te pagaron tus obras

con una horca y un tapete verde, para que dejaras el producto de tu trabajo en manos mercenarias, y la horca para que te cuelgues cuando a falta de pan, te inviten a depositar en las urnas electorales el visto bueno de tu existencia ilusa y miserable, para entretener tus ratos de hastío.

EKLEKTINOS

Solos en la Isla

La mitología nos ha presentado con diferentes aspectos a un factor creador, propulsor y director de todas las evoluciones y manifestaciones del planeta Tierra y de los seres orgánicos comprendidos en él, o mejor dicho, las religiones han negado la personalidad e individualidad de la inteligencia humana y de las leyes inmutables de la naturaleza, para atribuirlo todo a un Dios sobrenatural, inmaterial, creador de todo y que nada se mueve sin su voluntad.

Aparte de ese Dios ridiculizado por las ciencias, la mitología ha pretendido como realidad la existencia de otros absurdos deslinados a regularizar la vida humana, a castigarla o premiarla según su comportamiento.

Prueban la falta de lógica de esas creencias, al hecho de que su arraigo en las multitudes está en relación directa con el grado de su ignorancia, y que se disipan en proporción a la capacitación científica que estas adquieren.

La ciencia nos brinda pruebas concretas para probar lo absurdo del Dios. El universo, el todo, tiene su dinámica, que puede concretarse con las leyes centrifuga y centripeta, leyes hijas del mismo universo y que son el único libro de relación que entre sí guardan los cuerpos celestes, y que les obligan a describir esas curvas llamadas órbitas. Pero para lo demás, para el desarrollo interno, cada uno de esos cuerpos celestes tiene su autonomía.

El sol, ese astro gigante, que con sus grandes dimensiones no deja de ser un átomo en el espacio, y del que la Tierra es un diminuto satélite, nos manda su fecundante calor, resultante de que en éste se manifiesta la vida; y la tierra en sus constantes evoluciones geológicas dá creaciones orgánicas e inorgánicas adaptadas a su estado atmosférico.

Consumada la aparición de una especie animal, esta puede gozar de su vida y disfrutar de las creaciones de la naturaleza según sus aptitudes y según sus necesidades; pero el hombre, la especie humana, por una desviación de la inteligencia ha llegado a imponerse un artificio de normas incómodas que producen la «escasez en la abundancia».

La Tierra, indiferente al bien o mal uso que bagamos de sus riquezas, sigue navegando, cual islote perdido en el océano del espacio infinito; pues, no aguardemos a que los habitantes de Marte u otro planeta vengan a suavizar nuestra condición de vida, que no vendrán, no pueden venir, pues de ellos a nosotros se interpone un abismo infranqueable.

Nosotros estamos solos en el mundo como Robinson en su isla, y el mundo con relación a la vida humana será lo que los hombres bagan de él.

La humanidad se halla abiertamente dividida en dos clases: en un lado los productores desposeídos, en el otro los destructores y acaparadores; los productores en su lucha reivindicadora no deben aguardar la voz alguno de los seres enclavados en el campo opuesto, ni de divinidad alguna, confiando sus esperanzas en sus fuerzas. El

parásito, si antes no se convierte en productor, por más rara pose que adopte, no puede con sinceridad defender la causa de los primidos.

La obra de los hombres es obra de los mismos hombres. La obra de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos, Por esto estamos solitos en la isla.

CAMINANT

UNA CARTA

(Urgente)

Compañero director de CULTURA OBRERA Salud.

El grupo anarquista, denominado *Ciencia y Sociedad* le ruega, para esclarecer la verdad, se digne insertar la presente carta:

La prensa local, informa y alarma al público, respecto a la detención del compañero Miguel Llabrés, como si se tratara de un lobo. Nosotros que solo nos debemos a la verdad, procuraremos dar la noticia clara.

El detenido cuenta 21 años de edad, es de oficio albañil, hacia cuatro semanas que se encontraba sin trabajo, y por lo tanto, pasaba todos los días recibiendo el sol, o paseándose por el centro de la ciudad, esperando que la burguesía abandonara el arma criminal que esgrime llamada lock-out, y mutilando, seguramente, en los sacrificios y resistencia de la organización catalana que hoy llama la atención a todos aquellos que piensan y sienten por el progreso. Cuando se encontró frente la pizarra de la plaza de Cort, comentando la detención de 62 delegados, afirmó con valentía, que la verdad es eterna, y los que trabajan tienen derecho a vivir según su criterio anarquista.

Por lo tanto, creemos que la prensa burguesa desvirtua exageradamente los hechos; si las autoridades creen que el exponer libremente ideas superiores constituye un delito; si es que el Gobierno trata de poblar Fernando Póo, nos presentaremos voluntariamente, porque es preferible vivir entre los salvajes, que alimentar a los representantes de unas instituciones caducas y bárbaras, que en nombre del orden nos harán conocer a todos el hambre y lograrán que se exalte nuestra mentalidad.

En nombre y representación del grupo: Eduardo Pallás, Felipe Revachol, Tomás Bonot, Luis Caserio, y nuestra simpática compañera Aurora Roja.

Las ejecuciones de Zaragoza

Enemigos como somos del derramamiento de sangre y mucho más de la pena de muerte, protestamos energicamente de que aun estén en vigor en España las leyes promulgadas en la antigua Grecia, hace ya miles de años. Ya que hasta ahora no nos ha sido posible el prescindir de la Legislación, es de suma necesidad el reformar a ésta en un todo, con el fin de amoldarla a los tiempos modernos, cuyas ideas, usos y costumbres son tan distintos de los de aquella época. El día que esto

se haga, seguramente no se castigará lo que hoy se llaman grandes delitos con el rigor con que han sido castigados nuestros hermanos ejecutados recientemente en Zaragoza.

Rais de una lucha

Finalizamos el año 1919 habiendo pasado la clase trabajadora muchos ratos de hambre y amargura, siendo siempre tiranizados por los sin corazón, y empezamos el veinte con la misma ruta, pero el momento final de tanta miseria, no está muy lejos; la burguesía tendrá horas que temblará en sus hogares, y se convencerán de que el sindicato es invencible, y lo será siempre que sus miembros componentes no descuiden ni un momento de estudiar proyectos para mejorar la situación de los trabajos y de los hechos que están cometiendo las clases patronales, uno de los cuales es el que sigue:

Sabido es que los compañeros Vidrieros, sostienen una formidable huelga desde hace cuatro meses, con la Casa Tallada Llofrú, la cual se espera de momento llegaremos muy pronto a una completa solución.

Explicado todo esto, llegó el caso que en el taller de vestidos de garrafones de Manuel Perelló, se dispuso se vistieran garrafones propiedad de la casa Llofrú, y como es natural, los compañeros y compañeras de dicho taller negáronse a lo dicho por el patrono, dado el caso de estar en el mismo sindicato con los vidrieros y prestarles el apoyo como es debido y no dar producción al tirano, y desde este momento estalló la huelga en el taller de referencia.

Unas horas después de la declaración de esta huelga, vino un caso muy extraño y lamentable del que haré mención, pues se presentó el joven patrono D. Bernardo Perelló, y rápidamente llamó al delegado del taller de su propiedad, y le manifestó que a su entender, el hecho de declararse en huelga en el taller de su primo lo encontraba completamente injusto, y que por lo tanto él se había comprometido en vestir garrafones de los que habían despreciado los demás compañeros y que se debían de vestir, o de lo contrario no necesitaban ningún operario, llegando a una completa discordia.

Más tarde llegó una comisión para conferenciar con el Sr. Perelló, el que manifestó lo mismo que al delegado, mas dijo que no necesitaba vestir garrafones de Llofrú, sino que por solidaridad a su camarada el despedía a todo el personal, quedando los dos talleres solamente con los ratones, colocándose la mayoría de los huelguistas en los demás talleres de Palma y Santa Catalina.

Tened en cuenta que el sindicato lucha por la justicia y que los tiempos de los esclavos van desapareciendo de cada momento. ¡Compañeros, no retrocedáis! ¡No se debe lograr el intento canallasco de romper nuestro sindicato, luchemos, pues, y os convenceréis!

RAMÓN SERRA

Palma, Enero, 1920.

AVISO

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

Nuevo semanario

Hemos recibido el nuevo semanario, órgano del partido republicano Federal, que dirige nuestro amigo don José Cirer Sumandi. Aceptamos gustosos el cambio con *Patria Nueva* y le deseamos una larga y próspera vida.

Movimiento obrero MANIFIESTO DE LOS MARINOS

A LA OPINIÓN

A los patronos corresponde en gran parte la responsabilidad del desconcierto que actualmente existe en todos los órdenes de la vida, pues habiéndose dejado arrastrar por un desenfadado egoísmo que les ha llenado de dinero las arcas han intensificado notablemente la gravedad del problema económico que como consecuencia de la guerra europea está planteado en el mundo entero. Una fase de ese desconcierto es el notorio desequilibrio que hay entre los salarios y las necesidades económicas del obrero y que es el origen de la lucha enconada que en estos momentos hay establecida entre el capital y el trabajo.

El desorden y el malestar que hoy padecemos son, pues, en su carácter agudo, consecuencias del reinado de bajas pasiones que impera entre nuestra clase patronal.

En el caso particular de los marinos, los navieros, explotando inhumanamente el esfuerzo de los abnegados trabajadores del mar que a diario exponían sus vidas ante minas submarinas y temporales obligados por la necesidad de buscar el pan para sus familias, consiguieron reunir fortunas increíbles por lo fabulosas, vieron elevarse sus capitales en proporciones casi fantásticas y cegados por la codicia no se paraban a mirar que la vida iba encareciendo enormemente y que los infelices navegantes, que producían sus riquezas, no ganaban siquiera para cubrir las más perentorias necesidades. Indudablemente, obraban perturbados por un despiadado espíritu de acaparación de oro, por una sed insaciable de dinero y de dominio y en su locura llegaron a creer seguramente que estaban solos en el mundo y que su voluntad y sus actos no podían ser obstaculizados por nada.

La realidad, dura e inflexible, ha venido a despertarles de su sueño de las mil y una noches, y hoy, que se ven obligados a rectificar su conducta y a adaptarse a normas de convivencia más humanas y equitativas se resisten febrilmente a deshacer la ficción en que vivían y en supremo esfuerzo claman estentoreamente contra los hechos, que en general, tan adversamente para ellos se van desarrollando.

Antes de plantear nuestra huelga estuvimos durante ocho o nueve meses requiriendo a los navieros en todos los tonos y agotando todos los recursos en solicitud de que se nos concedieran las mejoras que demandaban las circunstancias que en gran parte crearon ellos y los demás patronos pidiendo un aumento de sueldos que para vivir necesitábamos y en contestación recibimos toda la gama de desprecios, desatenciones y burlas que únicamente una clase tan sufrida y paciente como la nuestra podía haber soportado, hasta que colmado el vaso de nuestra tolerancia hubimos de erguirnos como hombres

avergonzados del inaudito atropello de que eremos víctimas. Fuimos pues a la huelga por mandato imperioso del estómago en busca de lo que necesitábamos ya que por otras vías más armónicas se nos negaba.

Durante el transcurso de nuestro conflicto, el objetivo principal de los navieros ha sido el de desunirnos y para ello no han regateado medios, dinero, promesas ni sacrificios con la esperanza de recoger algún día el fruto de su labor representada por la desmoralización de nuestras organizaciones lo que les hubiera permitido de nuevo manejarnos a su antojo e imponernos su voluntad para satisfacción de sus apetitos de codicia y de dictadura. En demostración de estas intenciones se han resistido siempre a conceder beligerancia a nuestras asociaciones y han procurado por todos los procedimientos llegar a conseguir pactar con los marinos sin intervención de Juntas Directivas ni Comités; y por si todavía no estaban bien definidos sus propósitos hoy los vemos confirmados en el último manifiesto de los patronos,—el cual consideramos suscrito también por los navieros, pues hasta ahora han obrado de acuerdo con la Federación Patronal—en el que bien explícitamente se consigna el deseo de tratar individualmente con los trabajadores.

Hoy pretenden justificar sus negativas de solucionar huelgas pactando con los representantes de los obreros diciendo, que la Confederación Nacional del Trabajo tiene en su programa la acción directa como base de sus tácticas, la implantación del comunismo libertario, la transformación más radical del régimen del trabajo, etc., etc.; y ayer, en nuestro pleito, no querían negociar con las Juntas directivas de nuestras asociaciones, porque, aunque estábamos desligados por completo de los Sindicatos y sin objetivo ni procedimientos tan extremados en nuestros programas, consideraban a los compañeros que asumían nuestra representación, insolventes, ineptos y en suma incapacitados para discutir los magnos problemas del aumento de unas cuantas pesetas.

Evidentemente, pues, la pretensión capital de los patronos es impedir la unidad de acción entre los trabajadores y sistemáticamente, combaten toda colectividad que tienda a esos fines, importándoles poco para el caso que se llame Confederación del Trabajo o Asociación de marinos y que los puntos de los programas sean más o menos radicales. El objeto es entorpecer todo lo que pueda mantener o fomentar la unión del proletariado para poder seguir disfrutando del estado social que hasta ahora tan prodigamente les ha favorecido.

Los marinos, percatados perfectamente del porvenir que les espera si no queda asegurado por completo el funcionamiento racional de sus Asociaciones, que son la salvaguardia de sus derechos y la única garantía de que en lo sucesivo en sus relaciones con los navieros han de inmantenerse éstos dentro de los límites de cordura y de templanza de los que tan alejados han vivido hasta el presente, estiman oportuno manifestar con motivo de los continuos trabajos de zapa que viene efectuando sus patronos para derrumbar las Asociaciones náuticas y de maquinistas y a propósito del último manifiesto de la Federación Patronal que tiende también al objeto de apartar al obrero de cuanto represente acción en común, que no volverán al trabajo pese a quien pese y suce-

da lo que suceda, mientras no vean bien garantidos:

1º. La existencia y la actual plenitud de vida de sus Asociaciones y el funcionamiento perfectamente normal y autónomo de las mismas; y

2º. La creación y funcionamiento de una o varias comisiones permanentes, formadas por representantes de navieros y de marinos y presididas por personas que constituyan con su presencia una máxima garantía de justicia, en las cuales residirán todas aquellas atribuciones que, para resolver las cuestiones relacionadas con escalafones, ascensos, despidos, etc. de los Capitanes, Pilotos y maquinistas, han venido hasta ahora ejerciendo plenamente las Compañías por mediación de sus inspectores de personal.

Estas dos condiciones las consideramos como fundamentales sin que por ello hagamos dejación del derecho que nos asiste al cobro de los sueldos perdidos por esta huelga que nosotros hemos tratado de evitar y que estalló provocada por los navieros en su artera intención de aniquilar nuestras entidades; como tampoco renunciamos al resto de las peticiones que en su día formulamos.

Llevamos soportados más de cuatro meses de paro y nos encontramos dispuestos a continuar así indefinidamente hasta el logro de nuestras justas aspiraciones. Estamos convencidos de que la lucha es de vida o muerte para nosotros y no queremos arrostrar las funestas consecuencias de la derrota, que traería consigo, forzosamente, el mas o menos inmediato planteamiento de otro conflicto mucho más grave que el presente, pues en el espíritu de todos los marinos existe latente e indestructible el decidido propósito de no continuar siendo juguete de los insanos apetitos de los patronos.

EL COMITÉ

LA IGUALDAD

Compañero Director del Periódico «CULTURA OBRERA»:

En nombre y representación de «La Igualdad», sociedad de constructores de calzado, le agradeceremos la inserción de las siguientes líneas:

Hallándose vacante la plaza de cobrador de esta Sociedad queda abierto un concurso para cubrirla, cuyo plazo finalizará el 31 del mes corriente, lo que se hace público para conocimiento de los asociados a la misma que aspiren a ocupar dicho puesto.

Palma 14 de Enero de 1920.—El Presidente, Julián Ferretjans.—El Secretario, Jaime Bauzá.

**

ASAMBLEA

Habiendo convocado la Federación nacional de la piel, un Congreso extraordinario para el día 8 y sucesivos del próximo mes de Febrero, en la Casa del Pueblo de Madrid, para tratar sobre suprimir el trabajo a destajo y a domicilio, implantación de la jornada de ocho horas y fijación de un salario mínimo, y tratar referente a la exportación de calzado, esta Sociedad en vista de la importancia extraordinaria que revestirá dicho Congreso para los obreros zapateros, ha acordado celebrar una Asamblea de delegados de todas las sociedades del oficio, de Mallorca, al objeto de nombrar un delegado que las represente en el citado Congreso.

Dicha Asamblea tendrá lugar el próximo domingo 18 del corriente, a las tres de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo de Palma.

Palma 13 Enero 1920.—El Presidente, Julián Ferretjans.—El Secretario, Jaime Bauzá.

LA PERLA

Sociedad de Obreros Pescadores

A LA OPINIÓN PARA ESCLARECER
LA VERDAD Y EL MOTIVO
DE LA HUELGA

Esta entidad ha hecho una petición a sus explotadores consistente en poner un delegado en cada una de las parejas del *Bou* que su única y exclusiva misión, era, intervenir en el peso y precio del pescado; pues bien, la tiranía, la ambición de estos villanos, bajos, ruines y desalmados explotadores, con toda la bajeza y la maldad que les caracteriza se han negado a acceder a tal demanda poniendo unos enredos y argumentos que al más inocente niño le harían reír.

Esos señores explotadores, verdaderos vampiros de la colmena social les ha caído mal que sus esclavos les pidiesen cuentas, es decir, saber lo que valía el pescado cojido por ellos al cabo del día. Y por eso es que se han rebelado, poniendo todas las malas artes y embusterías, diciendo que les piden muchas cosas, pero nosotros por medio de esta hoja, decimos a la luz del día y delante todo el mundo que solo pedimos una cosa, que es: saber lo que hemos ganado al cabo de la jornada.

Antes de retirarnos dos palabras a los pescadores diremos, que aun tienen sangre obrera que les corre por las venas que antes de presensarse a sus verdugos que luchan valientemente por dominar a esos tiranos explotadores, porque de salir triunfantes ellos, vais a ser víctimas vosotros, vuestros hijos y esposas; es decir, os quitais la vida; así es que precisa antes que todo defender vuestro pan y el de vuestros hijos.

Dos palabras para los patronos explotadores, escuchad!

En esta batalla emprendida por causa de vuestra ambición nos sentimos más hombres y fuertes que nunca, persuadidos de que nuestros compañeros no son los jilotas de antaño ni los esclavos de Grecia.

Y ahora seguid vuestro camino, ya veremos donde nos llevais; nosotros jamás cederemos, somos de los que si caen, caen de espaldas, jamás de rodillas.

¡Salud señores del *Mollet*, salud!

Por «La Perla», *El Comité de Huelga*.

Palma 12 Enero 1920.

PENSAMIENTOS

Con excepción del misántropo, todos los hombres aman a la sociedad, con la diferencia, de que unos la quieren para servirla y otros para explotarla.

En la puerta de los comedores privilegiados, hay un rótulo que dice a la miseria: «No se permite la entrada».

En la diversidad de ramos industriales, jamás se interrumpe la labor; unos trabajan de día y otros de noche; unos y otros llenan el mundo de utilidades que se llaman riquezas. Hay otros que no trabajan nunca, y ¡Oh escarnio! estos son los dueños efectivos de «la propiedad».

Tipografía de Salvador Calatayud